

Catedral de la Trinidad

LA IGLESIA MADRE DE LA DIÓCESIS DEL SURESTE DE LA FLORIDA
FUNDADA EN 1896



SEGUNDO DOMINGO DESPUÉS DE NAVIDAD

3 enero de 2021

LA SANTA EUCARISTÍA

La Aclamación

Celebrante Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Pueblo **Y bendito sea su reino, ahora y por siempre.**

Oración Preparatoria

Celebrante Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se haya encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu Santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. **Amén.**

Gloria

Celebrante Gloria a Dios en el cielo,

Pueblo **y en la tierra paz a quienes ama el Señor.**

Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:

Porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Colecta del Día

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Oh Dios, que maravillosamente creaste y aún más maravillosamente restauraste la dignidad de la naturaleza humana: Concede que compartamos la vida divina de quien se humilló para compartir nuestra humanidad, tu Hijo Jesucristo; que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Primera Lectura

Lector Lectura del Libro de Jeremías.

El Señor dice: «Canten de gozo y alegría por el pueblo de Jacob, la principal entre todas las naciones. Hagan oír sus alabanzas y digan: “El Señor salvó a su pueblo, lo que quedaba de Israel.” Voy a hacerlos volver del país del norte, y a reunirlos del último rincón del mundo. Con ellos vendrán los ciegos y los cojos, las mujeres embarazadas y las que ya dieron a luz; ¡volverá una enorme multitud! Vendrán orando y llorando. Yo los llevaré a corrientes de agua, por un camino llano, donde no tropiecen. Pues soy el padre de Israel, y Efraín es mi hijo mayor.

»Naciones, escuchen la palabra del Señor y anuncien en las costas lejanas: “El Señor dispersó a Israel, pero lo reunirá y lo cuidará como cuida el pastor a sus ovejas.” Porque el Señor rescató al pueblo de Jacob, lo libró de una nación más poderosa.

»Vendrán y cantarán de alegría en lo alto de Sión, se deleitarán con los beneficios del Señor: el trigo, el vino y el aceite, las ovejas y las reses. Serán como una huerta bien regada, y no volverán a perder las fuerzas. Las muchachas bailarán alegremente, lo mismo que los jóvenes y los viejos. Yo les daré consuelo: convertiré su llanto en alegría, y les daré una alegría mayor que su dolor. Haré que los sacerdotes coman los mejores alimentos y que mi pueblo disfrute en abundancia de mis bienes. Yo, el Señor, lo afirmo.»

[31:7-14]

Lector Palabra del Señor.

Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Salmo 84:1-8

¡Cuán amable tu morada, Señor de los Ejércitos!

**Anhela mi alma y con ardor desea los atrios del Señor;
mi corazón y mi carne se regocijan en el Dios vivo.**

El gorrión ha encontrado casa,
y la golondrina nido donde poner sus polluelos:
en tus altares, oh Señor de los Ejércitos, Rey mío y Dios mío.

¡Dichosos los que habitan en tu casa!
Perpetuamente te alabarán.

¡Dichosos los que en ti encuentran su fuerza,
cuyos corazones están resueltos a peregrinar!

Los que atraviesan el valle desolado lo hallan un lugar de fuentes,
porque la lluvia temprana lo ha cubierto de charcos.

Treparán de baluarte en baluarte,
y se revelará el Dios de los dioses en Sión.

Señor Dios de los Ejércitos, escucha mi oración;
atiéndeme, oh Dios de Jacob.

Mira, oh Dios, a nuestro Escudo;
pon los ojos en el rostro de tu Ungido.

Segunda Lectura

Lector Lectura de la Carta de San Pablo a los Efesios.

Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, pues en Cristo nos ha bendecido en los cielos con toda clase de bendiciones espirituales. Dios nos escogió en Cristo desde antes de la creación del mundo, para que fuéramos santos y sin defecto en su presencia. Por su amor, nos había destinado a ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo, hacia el cual nos ordenó, según la determinación bondadosa de su voluntad. Esto lo hizo para que alabemos siempre a Dios por su gloriosa bondad, con la cual nos bendijo mediante su amado Hijo.

Por esto, como sé que ustedes tienen fe en el Señor Jesús y amor para con todo el pueblo santo, no dejo de dar gracias a Dios por ustedes, recordándolos en mis oraciones. Pido al Dios de nuestro Señor Jesucristo, al glorioso Padre, que les conceda el don espiritual de la sabiduría y se manifieste a ustedes, para que puedan conocerlo verdaderamente. Pido que Dios les ilumine la mente, para que sepan cuál es la esperanza a la que han sido llamados, cuán gloriosa y rica es la herencia que Dios da al pueblo santo, y cuán grande y sin límites es su poder, el cual actúa en nosotros los creyentes.

[1:3-6, 15-19a]

Lector Palabra del Señor.

Pueblo **Demos gracias a Dios.**

El Santo Evangelio

Celebrante El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo.

Pueblo **¡Gloria a ti, Cristo Señor!**

Cuando ya los sabios se habían ido, un ángel del Señor se le apareció en sueños a José, y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto. Quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo.»

José se levantó, tomó al niño y a su madre, y salió con ellos de noche camino de Egipto, donde estuvieron hasta que murió Herodes. Esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había dicho por medio del profeta: «De Egipto llamé a mi Hijo.» Pero después que murió Herodes, un ángel del Señor se le apareció en sueños a José, en Egipto, y le dijo: «Levántate, toma contigo al niño y a su madre, y regresa a Israel, porque ya han muerto los que querían matar al niño.»

Entonces José se levantó y llevó al niño y a su madre a Israel. Pero cuando supo que Arquelao estaba gobernando en Judea en lugar de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allá; y habiendo sido advertido en sueños por Dios, se dirigió a la región de Galilea. Al llegar, se fue a vivir al pueblo de Nazaret. Esto sucedió para que se cumpliera lo que dijeron los profetas: que Jesús sería llamado nazareno.

[2:13-15, 19-23]

Celebrante El Evangelio del Señor.

Pueblo **Te alabamos, Cristo Señor.**

El Credo Niceno

Todos Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible. Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre. Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los Fieles

Intercesor En esta Navidad en que Dios une el cielo y la tierra, ofrezcamos nuestras oraciones por la iglesia, el mundo y todos los necesitados, diciendo: "Escucha nuestra súplica".

Oremos por la Iglesia alrededor del mundo al celebrar el nacimiento de Cristo. Bendice, oh Dios, aquellos a quienes se les confía el ministerio cristiano para que tu Palabra pueda ser proclamada con verdad y valor en todo el mundo. Señor, en tu misericordia, **Escucha nuestra súplica.**

Otorga tu sabiduría a todos los que gobiernan, para que, honrando la tierra y sus diversas razas, culturas y religiones, podamos celebrar la luz que viene de ti. Señor, en tu misericordia, **Escucha nuestra súplica.**

Concede reconciliación a aquellos rodeados de conflictos y violencia, para que sientan tu paz. Señor, en tu misericordia, **Escucha nuestra súplica.**

Oremos por todos los que tienen hambre o están solos. Cuida a los desamparados, a los que sufren a causa de esta pandemia, para que puedan tener la esperanza que de ti recibimos. Señor, en tu misericordia, **Escucha nuestra súplica.**

Oremos por los ansiosos o deprimidos. Acércate a los que en esta Navidad sufren de dolor y pena, y a todos los que están enfermos, especialmente aquellos que recordamos en nuestros propios corazones... (silencio) para que sientan tu aliento en sus vidas. Señor, en tu misericordia, **Escucha nuestra súplica.**

Oremos por padres y madres, por las familias y los recién nacidos. Fortalécenos a todos en los lazos de amor y entrega, para que podamos regocijarnos en la alegría de este Navidad. Señor, en tu misericordia, **Escucha nuestra súplica.**

Oramos por nuestras propias necesidades y te pedimos las bendiciones de esta Navidad. Abre nuestros corazones a tu presencia, para que seamos transformados por la nueva aurora de este tiempo sagrado. Señor, en tu misericordia, **Escucha nuestra súplica.**

Demos gracias por todos los fieles difuntos. Danos la gracia de seguir a tus santos en vidas de fe y entrega, para que podamos cantar, con los ejércitos del cielo, las alabanzas de tu Nombre. Señor, en tu misericordia, **Escucha nuestra súplica.**

Celebrante Todas estas cosas y todo lo que veas que necesitamos, concédenos, oh Dios, por causa del que murió y resucitó, y ahora vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, un sólo Dios, ahora y Siempre. **Amén.**

Confesión y Absolución

Celebrante También te pedimos por el perdón de nuestros pecados.

Se puede guardar un período de silencio.

Todos **Ten misericordia de nosotros, Padre de toda bondad; en tu compasión perdona nuestros pecados, los conocidos y los desconocidos; lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. Sustenta a tus siervos con tu Espíritu, para que vivamos y te sirvamos en novedad de vida, para honra y gloria de tu Nombre; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

El Celebrante dice:

Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. **Amén.**

La Paz

Celebrante La paz del Señor esté siempre con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

La Gran Plegaria

Plegaria Eucarística B

Celebrante El Señor este con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Elevemos los corazones.

Pueblo **Los elevamos al Señor.**

Celebrante Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Pueblo **Es justo darle gracias y alabanza.**

Celebrante En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra. Porque nos diste a Jesucristo, tu único Hijo, que se encarnó por nosotros; quien, por el gran poder del Espíritu Santo, fue hecho Hombre perfecto, nacido de la carne de la Virgen María su madre; para que, librados del yugo del pecado, recibamos la potestad de llegar a ser hijos tuyos. Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Todos

**Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.**

El Celebrante continúa

Te damos gracias, oh Dios, por la bondad y el amor que tú nos has manifestado en la creación; en el llamado a Israel para ser tu pueblo; en tu Verbo revelado a través de los profetas; y, sobre todo, en el Verbo hecho carne, Jesús, tu Hijo. Pues en la plenitud de los tiempos le has enviado para que se encarnara de María la Virgen a fin de ser el Salvador y Redentor del mundo. En él, nos has librado del mal, y nos has hecho dignos de estar en tu presencia. En él, nos has sacado del error a la verdad, del pecado a la rectitud, y de la muerte a la vida.

En la víspera de su muerte por nosotros, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: “Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío”.

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: “Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío”.

Por tanto, oh Padre, según su mandato,

Todos **Recordamos su muerte,
proclamamos su resurrección,
esperamos su venida en gloria;**

Y te ofrecemos nuestro sacrificio de alabanza y acción de gracias, Señor de todos; ofreciéndote, de tu creación, este pan y este vino. Te suplicamos, Dios bondadoso, que envíes tu Espíritu Santo sobre estos dones, para que sean el Sacramento del Cuerpo de Cristo y su Sangre del nuevo Pacto. Únenos a tu Hijo en su sacrificio, a fin de que, por medio de él, seamos aceptables, siendo santificados por el Espíritu Santo. En la plenitud de los tiempos, sujeta todas las cosas a tu Cristo y llévanos a la patria celestial donde, con todos tus santos, entremos en la herencia eterna de tus hijos; por Jesucristo nuestro Señor, el primogénito de toda la creación, la cabeza de la Iglesia, y el autor de nuestra salvación.

Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. **AMEN.**

Padre Nuestro

Celebrante Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó:

Todos **Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.**

Fracción del Pan

Celebrante Cristo nuestra Pascua se ha sacrificado por nosotros.

Pueblo Celebremos la fiesta.

Oración para la Comunión Espiritual

Todos Creo, Jesús mío, que te encuentras real y verdaderamente presente en el Santísimo Sacramento. Te amo sobre todas las cosas, y anhelo recibirte dentro de mi alma. Pero no pudiendo hacerlo ahora físicamente, te recibo espiritualmente en mi corazón. Y recibéndote, te abrazo, y me uno del todo a Ti. Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén.

Oración después de la Comunión

Todos Eterno Dios, Padre celestial, en tu bondad nos has aceptado como miembros vivos de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; nos has nutrido con el alimento espiritual de tu presencia en nuestros corazones. Envíanos ahora en paz al mundo; revístenos de fuerza y de valor para amarte y servirte con alegría y sencillez de corazón; por Cristo nuestro Señor. Amén.

La Bendición de Navidad

Celebrante Que Dios Omnipotente, que envió a su Hijo para adoptar nuestra naturaleza humana, os bendiga, que disperse las tinieblas del pecado, e ilumine vuestros corazones con la luz de su santidad. Amén.

Que Dios, quien envió sus ángeles a proclamar las buenas nuevas del nacimiento de nuestro Salvador, os llene de gozo, y os haga mensajeros de Cristo. Amén.

Que Dios, quien en la Palabra hecha carne unió el cielo con la tierra, y la tierra con el cielo, os llene con su paz. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, el Padre, y el Hijo, y el Espíritu Santo, este con vosotros y permanezca con vosotros eternamente. Amén.

La Despedida

Celebrante Bendigamos al Señor.

Pueblo Demos gracias a Dios.

11:00 A.M. – Santa Eucaristía, Rito II LOC página 277

El Reverendo Mario Milián
Celebrante, Evangelista y Homilista

Roberto Soto
Lector, e Intercesor



Catedral de la Trinidad
464 N.E. 16th Street
Miami, FL 33132-1222

(305) 456-8851

www.trinitymiami.org

office@trinitymiami.org